

Hay una palabra que apenas florece
como en los jardines desnudo Jacinto,
y a Céfito vuelven los **celos de mármol**
y en mi lira quedan malignos quejidos.

Yo sé que se deshace el río
contra la pedrería de las rocas,
lágrimas de oro, de diamantes,
llanto oscuro,
zafiro delirante;
se sigue deshaciendo
y deasiendo
la sombra de la vida en el ramaje
del cielo, aquella (f)ruta
de la estrella dormida y palpitante;
late el fêretro, desnudo
el cuerpo hecho detritus
en la sombría rosa del estanque
que flota en la mirada
del temido semblante del amante;
arde el tiempo
y en la celeridad temida
la estrofa desatada es una **herida**
que solamente puede convocar el Arte.

El renacer de azul en los **vitrales**,
el ángel desatado,
la letra de lo rojo iluminado
y en la zona de pájaros astrales
la túnica de fuego
se vuelve en el reflejo